

Introducción

Alberto José Hurtado Briceño

En este libro se presentan los resultados de una investigación que contó con el apoyo institucional y financiamiento del Fondo Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación (FONACIT), bajo el proyecto N° 2011001127. La unidad ejecutora de la investigación fue la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) mediante el Grupo de Gestión Económica en la Incertidumbre (GEIN), adscrito al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES).

La política social corresponde a la acción del Estado con el propósito de alcanzar cambios en la sociedad relacionados con mejores condiciones de vida materiales e inmateriales para todos sus miembros. Los objetivos de la política social van más allá de garantizar un mínimo de condiciones básicas a los ciudadanos, ya que constituyen una tarea integral que incorpora todas las dimensiones de la gestión pública que tengan impacto al enfrentar la pobreza, políticas de distribución del ingreso, medidas contra la desigualdad, garantía de justicia social y estabilidad de la economía. En este contexto, son actores de la política social todos los miembros y sectores de la población que tienen derecho a recibir bienes públicos puros e impuros (salud, educación primaria, entre otros); y todos aquellos actores con capacidad para redistribuir los bienes públicos e influir en la dirección de los cambios sociales que se promueven, entre los cuales están: administración pública, agencias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, entes privados y asociaciones de ciudadanos.

En Venezuela, desde 1936 y hasta el inicio de la década de los años ochenta las políticas sociales fueron elaboradas como respuesta a la cuestión social, replicas a problemas sociales concretos en lugar de un marco general de medidas destinadas a resolver problemas específicos que tenían los habitantes del país. Pero luego de entrar la economía nacional en recesión, la nueva política social fue concebida como un

conjunto de acciones, programas y planes sectoriales estructurados con la noción de inversión social, que incluyó medidas dirigidas a nutrición, salud, educación, vivienda, infraestructura, empleo y seguridad social. La principal debilidad de este modelo se percibió en la falta de resultados de la liberalización de los mercados, trayendo consigo elevados costos sociales de las medidas de ajuste, inacción del gobierno ante el aumento de la pobreza, desigualdad y exclusión, incremento de la conflictividad política, económica y social; lo cual se reflejó en deterioro de los partidos políticos, agotamiento del modelo basado en la renta petrolera, dos intentos de golpes de Estado (1992 y 1993), antejuicio al presidente (mayo 1993) y su posterior destitución, crisis financiera (1994-1995), elevada inflación, caída en las reservas internacionales y colapso del sistema cambiario.

A partir de 1999, el comienzo de un nuevo gobierno trajo consigo cambios en la esfera política-institucional, que incluyó el inicio de un proceso constituyente que finalizó con la aprobación de una nueva constitución, estableciendo un marco legal que mantuvo algunos derechos sociales establecidos en la constitución de 1961 y reconoció nuevos derechos con el propósito de garantizar la inclusión de todos los sectores de la sociedad. Este contexto se complementa con la definición del nuevo modelo político nacional como democrático, participativo y protagónico, que concedió a la política social el deber de capacitar, preparar y garantizar salud, trabajo, educación, seguridad social y vivienda. Desde entonces, el papel de la política social en Venezuela fue delegado a un conjunto de programas asistencialistas-compensatorios identificados como misiones sociales cuyo origen representó la necesidad de alcanzar el apoyo de los sectores populares mediante el uso de las políticas sociales reivindicativas fundamentales del nuevo Estado social, el nuevo Estado social de derecho y de justicia.

Es así como en 2003 nace la Misión Alimentación, política social que busca asegurar el acceso a los ciudadanos a los alimentos de la cesta básica, cuyo antecedente de creación es el desarrollo de planes de distribución de productos alimenticios en el marco del Plan Bolívar 2000. En dicho contexto, la investigación cuyos resultados se recogen en este libro se propuso lograr los siguientes objetivos: 1) describir y analizar el ámbito de origen, concepto y evolución de las misiones

sociales en Venezuela; 2) analizar el origen y evolución de la Misión Alimentación como programa de desarrollo para la búsqueda del bienestar social; 3) identificar los indicadores a utilizar en el modelo de medición del impacto de la Misión Alimentación; 4) estimar el impacto que ha tenido la Misión Alimentación en la sociedad venezolana; y 5) analizar el papel de la Misión Alimentación en el proceso de transición nutricional que experimenta la población del país. Los hallazgos de esta investigación se presentan en seis (6) capítulos que se describen brevemente en las siguientes páginas.

En el capítulo 1, Alberto José Hurtado Briceño y Sadcidi Zerpa de Hurtado describen el origen de las misiones sociales, aclaran su definición y presentan su evolución. En este sentido, destacan que el interés de los gobiernos venezolanos por intervenir en el ámbito social nació en 1936, mientras que las misiones sociales se originaron en 2003, evolucionando posteriormente de instrumentos de política social a políticas desarrolladas e instaladas en un marco general de la economía que abandona el eje de la satisfacción de las necesidades fundamentales y urgentes de la población.

Asimismo, en el capítulo 2, Alberto José Hurtado Briceño y Sadcidi Zerpa de Hurtado analizan el origen y evolución de la Misión Alimentación, y estiman el impacto que ha tenido en la sociedad venezolana. Allí los autores identifican cada una de las empresas que forman parte de la Misión Alimentación, especificando su fecha de creación, capital accionario, eslabones de comercialización, financiamiento, filiales y ubicación. Mientras que para presentar los resultados del impacto de esta política social analizan los resultados de las tres empresas que conforman la red de comercialización y distribución de alimentos de dicha misión, examinando variables como distribución de alimentos, ahorro por compras, número de beneficiarios, número y tipo de establecimientos. El objetivo es definir y discutir acerca de esta política pública que se estructuró bajo la premisa de velar por el acceso de la población venezolana a la canasta alimentaria, con productos de calidad y a precios justos, impulsando para ello estrategias de comercialización y distribución de bienes alimenticios en todo el territorio nacional; pero con impacto económico que se describe por

el incremento de las obligaciones presupuestarias del gobierno, con reincidencia de la pobreza en Venezuela.

El capítulo 3 es autoría de Alberto José Hurtado Briceño, y en el se desarrollan teóricamente los términos y herramientas de lógica difusa utilizadas en el estudio de políticas públicas. En este sentido, se define la teoría de la lógica difusa como el sistema matemático que modela funciones lineales, mediante el cual se transforman datos en resultados acordes con planteamientos lógicos; constituye una herramienta de lógica matemática que permite tratar la información imprecisa en términos de subconjuntos borrosos que se combinan en reglas para definir acciones. Allí el autor explica herramientas como el expertizaje, la distancia de Hamming, la matriz de semejanza, la matriz de desemejanza y los ratios inciertos, entre otras, que permiten llevar a cabo la evaluación y el análisis de un fenómeno social en estudio.

En el capítulo 4, Alberto José Hurtado Briceño determina un modelo de medición del impacto de la Misión Alimentación en el Área Metropolitana del estado Mérida a través de la Lógica Difusa. Para lo cual contextualiza su origen en la entidad merideña y estima su impacto en la región. En este sentido, define la metodología utilizada en el análisis de impacto de la política social, selecciona las variables e indicadores del modelo, precisa la fuente de información estadística, describe el enfoque de normalización utilizado para agregar los indicadores, presenta la estructura del modelo y sus resultados.

Con el capítulo 5, Alberto José Hurtado Briceño y Maritza Rosales identifican el impacto de la Misión Alimentación en el ámbito rural del estado Mérida. Los autores presentan de forma general la orientación de las políticas sociales y dentro de estas los programas alimentarios en Venezuela a lo largo de la historia, para posteriormente señalar cómo la Misión Alimentación en el ámbito rural se alinea con la transformación del modelo de desarrollo, con el propósito de garantizar la seguridad alimentaria de la población. Definiendo cada uno de los programas alimentarios propuestos en el sector rural del país, en general, y del Estado Mérida, en particular. El documento permite conocer el efecto neto de la Misión Alimentación en la zona rural del estado Mérida utilizando la metodología de la lógica difusa.

Finalmente, en el capítulo 6, Milaidi García presenta la importancia, evolución e impacto de los programas sociales alimentarios en el ámbito nutricional, que desde un punto de vista muy específico, inquiere con relación a la Misión Alimentación y su posible vínculo con el proceso de transición nutricional que experimenta la población venezolana. No se trata de un simple cambio alimentario, es un proceso multifactorial de cambios socioculturales, económicos y de comportamiento individual; ya que la dieta acarrea consigo una transición nutricional, en la que no solo hay cambios en los patrones de consumo alimentario de las personas, sino también una transformación en los estilos de vida y del tipo de enfermedad desarrollado.

